

Carolina Martínez Restrepo*

Algunos aspectos de la Cábala en la literatura de Borges

Resúmen: *La Cábala es un sistema filosófico y teosófico que intenta conocer la naturaleza de la divinidad. Es un sistema que intenta hallar, detrás de los versículos bíblicos que lee, a Dios y también llegar al momento mismo de la creación. Estos mecanismos de lectura y de interpretación los emplea Borges como elementos de creación literaria. En el siguiente texto, Algunos aspectos de la Cábala en Borges, se trazan algunos puntos de encuentro. Se tomaron dos cuentos como guía: “La escritura del Dios” y “Tlón, Uqbar, Orbis Tertius”, a través de los cuales se irán dibujando el paralelismo, en unos casos, y, en otros, el desencuentro entre este pensamiento teosófico y la literatura del escritor argentino.*

Palabras claves: *Cábala, interpretación, letras, creación, revelación.*

Abstract: *Cabala is a philosophical and theosophical doctrine searching the occult sense of divinity. It intends an occult interpretation of Scripture and Creation. These ways of reading and interpretation are used by Borges to create his literary work. In the following text, “Algunas consideraciones sobre la cábala”, are showed some common issues. As leading, two tales are taken into account —“La escritura del Dios” and “Tlón, Uqbar~ Orbis Tertius”— which will allow showing similarities as well as differences between this theosophical thinking and Borges literature.*

Key Words: *Cabala, interpretaton, letters, creation, revelation.*

No sólo la mística judía se ha enfrentado a la cuestión de qué es el hombre, qué es la divinidad, y qué es el universo. Ya desde de la antigüedad se han barajado conjeturas para resolver estas preguntas de la existencia. Bajo estos interrogantes surge la cábala como un sistema filosófico y teosófico que busca profundizar en la naturaleza de lo divino. El término cábala se entiende como ‘transmisión’; transmisión de las enseñanzas espirituales del judaísmo y de la mística judía.

La intención de los cabalistas es desvelar el acto mismo de la creación por medio de los más recónditos caminos. Caminos que como dice Borges no son “para facilitar la verdad, para darla servida, sino para insinuarla y estimular su búsqueda. [Los cabalistas] no hablan de forma lógica, hablan con símbolos y metáforas; no dicen abiertamente, sugieren el camino”¹.

* Filología. Universidad Complutense de Madrid. España.

¹ SOSNOWSKI, Saül. Borges y la cábala, la búsqueda del verbo. Ediciones Hispamdrica. Buenos Aires, p. 16

Por su parte, la creación literaria no intenta resolver enigmas, tan sólo quizá el acceso a realidades restringidas. Propone caminos alternos, tal vez como los cabalistas, para “la exaltación del individuo y su capacidad de extenderse fuera de los límites de su propio cuerpo”²

El fin de unos y otros es contrario, pero en sus recorridos se encuentran y entrecruzan. Ambos emplean el juego de las letras, ambos dudan sistemáticamente y también ambos sugieren nuevas versiones de la realidad. Los cabalistas buscan tener una visión, aunque momentánea, de un mundo que sólo le pertenece a Dios, mientras que la literatura intenta construir mundos posibles³.

Algunas cuestiones de Borges

Jaime Alazraki, en su texto *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*, señala dos intereses cardinales por los que tiene lugar la creación literaria de este escritor argentino: la filosofía y la teología⁴: “no hay filósofo de cierta importancia que haya escapado a su atención [...] y no menos denodada es su devoción a la teología”⁵. Borges ha recurrido a obras como el *Sefer Yetzirah*, el *Zohar*, la *Mishnah*, el *Talmud*, el *Corpus Dionysiacum*, etc, y ha sido lector incansable de la Biblia⁶.

Y en toda la gama de sistemas teológicos que se extiende, Borges ve el interés del espíritu humano por intentar comprender el universo, él ve como se inicia una búsqueda a partir de ese sentido de carencia, “de una vaga sospecha, o de la certidumbre, de que el estado de plenitud —en sus múltiples acepciones y manifestaciones— no ha sido alcanzado”⁷.

Pero Borges mismo adara que la diversidad de estos sistemas muestran el fracaso de dicha empresa, pues interpretar el universo por la mente humana es una obra demasiado vasta. El mundo para Borges, a veces con gracia y a veces con pesimismo, es entendido como una suerte de letras escritas por las que transita el hombre sin saber realmente qué función “determina en la economía del universo”⁸. Citando a León Bioy dice: “no hay en la tierra un ser humano capaz de

² SOSNOWSKI, Saúl. *Cábala. Fantasía, Ideología: Apostillas Diacríticas*. Las ideas de este texto fueron presentadas en las jornadas realizadas sobre “el relato fantástico en España y en Hispanoamérica” que llevaron a en al Universidad Complutense de Madrid en mayo de 1990. En: www.iacd.oas.org/Interamer/Interamerhtml/azarhtml/az_sosno.htm

³ SOSNOWSKI, Saúl. *Borges y la cábala, la búsqueda del verbo*. Op. Cit., p. 48

⁴ ALAZRAKI, Jaime, *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*, Madrid, Ed. Gredos, 1974, p. 19

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*

⁷ SOSNOWSKI, Saúl, *Cábala, Fantasía, Ideología: Apostillas Diacríticas*. Op. Cit.

⁸ BORGES, Jorge Luis. *El Espejo de los enigmas (Otras Inquisiciones)*, En: *Obras Completas*, Círculo de Lectores. Barcelona, 1992, Tomo II, p. 315

declarar quién es, con certidumbre. Nadie sabe que ha venido a hacer a este mundo, a qué corresponden sus actos, sus sentimientos, sus ideas, ni cual es su *nombre* verdadero, su imperecedero Nombre en el registro de la luz... la historia es un inmenso texto litúrgico donde las iotas y los puntos no valen menos que los versículos o capítulos íntegros, pero la importancia de unos y otros es indeterminable y está profundamente escondida⁹. Sin embargo, él también nos dice que aunque la realidad esté ordenada bajo leyes divinas impenetrables, no estamos exentos de “planear esquemas humanos, aunque nos conste que son provisorios”¹⁰ para intentar explicarla. Realizar y descifrar estos esquemas son el quehacer de la filosofía y de la teología¹¹.

Desde la antigüedad los científicos y filósofos se plantearon el problema de interpretar el universo. Los jónicos propusieron un método empírico: observar el mundo y descifrarlo. Pitágoras por su parte intuyó un mecanismo más especulativo donde todo estaba regido por los números y la armonía. Pensó que los planetas y las almas respondían a un orden cósmico donde el que gobernaba era el dios geómetra. Por esa razón, estudió las matemáticas, porque en cierta medida era imitar la actividad creadora del dios. Por otro lado, para los cabalistas el mundo ha sido creado y a la vez revelado a través de la lengua. Todos sospechan que el cosmos responde a una causa primera. Y los caminos de búsqueda según unos y otros pueden ser las letras, los números o los sentidos.

Entienden que “hasta los sonidos irracionales del globo deben ser otras tantas álgebras y lenguajes que de algún modo tienen sus llaves correspondientes, su severa gramática y su sintaxis, y así las mínimas cosas del universo pueden ser espejos secretos de las mayores”¹²

Y de todos estos caminos de búsqueda lo que a Borges le interesa “no es vindicar la doctrina, sino los procedimientos hermenéuticos que a ella conducen”¹³.

La búsqueda

“Tzinacán, mago de la pirámide de Qaholom, que Pedro de Alvarado incendió”¹⁴, se encuentra encerrado en una celda profunda. Unas rejas lo separan de un jaguar. Ya no tiene noción del tiempo ni del espacio. En su encierro recuerda que su dios, en el principio de los días, ha ocultado su verdadero nombre en algún lugar del mundo, con el fin de que aquel que lo descifre lo invoque. Tzinacán revisa a través de su memoria los árboles, las estrellas, las montañas y los paisajes para descubrir en cual de ellos se halla oculto el Nombre de Dios. Y concluye que en

⁹ Ibidem.

¹⁰ BORGES, El idioma analítico de John Wilkins (Otras Inquisiciones), En: Op. Cit. Tomo II, p. 301

¹¹ ALAZRAKI, Op. Cit, p. 20

¹² BORGES, El Espejo de los enigmas (0. 1.) En: Op. Cit, Tomo II, p. 313.

¹³ BORGES, Una vindicación de la cábala (Discusión) En: Op. Cit. Tomo 1. p. 237.

¹⁴ BORGES, La escritura del dios (El Aleph) En: Op. Cit. Tomo II, p. 189.

ninguno de estos lugares puede haber quedado grabado, pues la escritura debía ser imperecedera y tendría que estar allí donde no variase. Por eso decide estudiar las rayas del jaguar que lo acompaña, pues imagina “la primera mañana del tiempo, y a su dios confinando el mensaje a la piel viva de los jaguares”¹⁵. Se entrega así, a la lectura y a la interpretación de las manchas.

Como Tzinacán, los cabalistas se han dedicado a la lectura de las sagradas escrituras. El punto de partida es el lenguaje, a través de éste, “desgajando significados aparienciales, se trata de llegar al centro que ‘todo’ lo explica”¹⁶. Pero que Tzinacán lea manchas en vez de letras no limita la búsqueda, pues “toda lengua, no sólo el hebreo, [puede ser] un medio trascendental de la única lengua de Dios”¹⁷.

En su encierro este mago intenta interpretar un lenguaje vedado para los hombres. Intenta leer signos de un dios donde “toda palabra enunciaría una infinita concatenación de hechos, y no de un modo implícito, sino explícito, y no de un modo progresivo, sino inmediato[...]. Un dios debe decir una palabra, y en esa palabra la plenitud”¹⁸. Y descifrar ese lenguaje, descifrar el Nombre y entenderlo, es entender las causas y los efectos del mundo, es la “dicha de entender, mayor que la de imaginar o la de sentir”¹⁹.

El proceso al que se someten este mago y los cabalistas para unirse con dios es tortuoso. En la literatura apocalíptica, en especial en la de Hekalot, se dan pautas que debe seguir el místico que busca el ascenso a los palacios celestiales. El iniciado debe ser humilde casi hasta humillarse ante los hombres, él “oírás su vergüenza y se alegrará con su sufrimiento, y no estudiará la Torá para enorgullecerse”²⁰.

De igual modo el mago del cuento de Borges aguarda la muerte tras ser castigado con metales. Hace tiempo que no tiene contacto con los hombres, e incluso ha olvidado los años que lleva en tinieblas. Tzinacán realiza los pasos prácticos y por lo tanto le es otorgado unirse con la divinidad y ver y comprender el mundo, el Universo y la escritura del tigre. Simplemente pronunciar “esa fórmula de catorce palabras casuales (que parecen casuales) [lo harían] ser todopoderoso. Le bastaría decirlo para abolir esa cárcel de piedra, para que el día entrara en su noche. Cuarenta sílabas, catorce palabras, y regiría las tierras que rigió Moctezuma”²¹. Pero no las dice porque entiende que él hace parte de una cadena,

¹⁵ BORGES. Ibid. p. 190.

¹⁶ SOSNOWSKI. Borges y la Cábala, Op. Cit. p. 47.

¹⁷ SHOLEM, Gershom. Mayor Trends, pp. 134-135. En: Sosnowski, Saúl, Borges y la Cábala, la búsqueda del verbo, p. 50.

¹⁸ BORGES, La escritura del dios (El Aleph) En: Op. Cit. Tomo II, p. 191.

¹⁹ BORGES. Ibid. p. 192.

²⁰ SOSNOWSKI. Borges y la Cábala, Op. Cit. p. 64.

²¹ 21 BORGES, La escritura del dios (El Aleph) En: Op. Cit.

donde él como individuo ya no existe. Ya no importa quién es, ya no le importa porque ya no es el hombre que ha sido, ahora es nadie, mas bien ahora 'es el que es'.

La diferencia que se establece aquí con los místicos judíos es que este mago prefiere regresar a esa celda en vez de contemplar la gloria del Santo. La búsqueda de Tzinacán ha concluido en una exaltación individual. Aunque precisamente, el judaísmo considera que uno de los fines del acercamiento es volver y transmitir los conocimientos a la comunidad.

Pero transmitir esa visión, para Borges, es a la vez irrisorio, pues como dar a conocer el "hallazgo de una imagen equivalente, ese informe quedaría contaminado de literatura, de falsedad. [...] Pues lo que ven los ojos es simultaneo: lo que se transcribe, sucesivo, porque el lenguaje lo es"²². ¿Cómo expresar aquellas imágenes de ese mundo superior, si el lenguaje que empleamos para describir éste es obsoleto?.

El texto absoluto

Refiriéndose a un texto absoluto Borges escribe el cuento de *Tun, Uqbar & Orbis Terius*. En una quinta de la calle Gaona, Borges y Bioy Casares imaginan "una novela en primera persona, cuyo narrador omitiera o desfigurara los hechos e incurriera en diversas contradicciones, que permitieran a unos pocos lectores —a muy pocos lectores— la adivinación de una realidad atroz o banal"²³. Tras la discusión, encuentran en una Enciclopedia, dudosa, la existencia de un país llamado Uqbar del que no se dan unos límites geográficos exactos. Mas adelante a las manos de Borges llegará un libro que habla de Tlón, un mundo entero que ha sido creado por hombres. Es un mundo idealista donde no hay ciencia, donde la cultura clásica comprende una sola disciplina: la psicología, donde las obras literarias son de un solo autor "que es intemporal y anónimo"²⁴.

El instrumento de creación del mundo tanto en este cuento como para los cabalistas ha sido

el lenguaje. Según la tradición judía, Dios creó el mundo a través del Verbo y de allí todas las cosas. Dios dijo y hubo. Creó el universo por medio de treinta y dos

Tomo II, p. 192.

²² 22 BORGES, El Aleph (El Aleph) En: Op. Cit. Tomo II, p 218.

²³ 23 BORGES, Tlón, Uqbar. Orbis Terius (Ficciones) En: Op. Cit., Tomo 11, p. 19.

²⁴ 24 BORGES. Ibid. p. 26.

misteriosos senderos de sabiduría²⁵, que son los números cardinales y las veintidós letras del alfabeto hebreo: “Dios las combinó, pesó e intercambió, formando con ellas todos los seres de la existencia, y todos aquellos que serán formados en un tiempo venidero”²⁶. Sobre cada letra recae un elemento y una función mágica, así por ejemplo “él quiso que la letra *kaf* predominase en la fertilidad [...] y fornió por medio de ellas el Sol en el mundo, el tercer día en el año, y la fosa nasal derecha del hombre”²⁷. Las letras no son simplemente un medio de comunicación “son más que esto. Cada una de ellas representa una concentración de energía y expresa una variedad de sentido que es absolutamente imposible traducir”²⁸.

Están tan vinculadas las palabras a la creación según la ‘gnosis’ judía que, a partir de la conjugación de unos nombres sagrados, se podía crear un *golem*²⁹. Parece que en las tradiciones mágicas de otros pueblos estas prácticas estaban asociadas a la astrología. Sin embargo, el judaísmo descarga todo este poder de creación únicamente en las palabras y en las letras³⁰. Según una leyenda, sobre la frente de una figura de tierra se escribía la palabra *emet* (“verdad”), y dicha figura se incorporaba. Al borrarse la primera letra, la *alef*, quedaba *met* (“muerto”) y la criatura caía sin vida.

Pero la creación y la revelación están tan estrechamente ligadas, que a través de las letras Dios crea todo aquello que es y que será, y también a partir de ellas se revela. “El proceso de creación, que avanza gradualmente y se refleja en los mundos extradivinos e igualmente en la naturaleza, no es de ninguna manera diferente del proceso que encuentra su expresión en las palabras divinas y en los documentos de la revelación en los que dicha lengua divina se ha condensado.”³¹ Y en ese texto revelado, en la Torá (que es la Ley que Dios dio a Moisés en el Monte Sinaí), están ocultos los procesos de creación y revelación.

Este texto aunque narre, por ejemplo, los viajes de las tribus hacia Israel, no puede ser entendido simplemente en este plano lingüístico. Para hallar a la divinidad no se puede abordar desde una postura racional-filosófica, sino a través de una visión mágica. “Por lo tanto cabe deducir que, aun en un texto aparentemente trivial, se transparentan verdades cósmicas que pueden alterar el curso del universo”³².

²⁵ SEFER YETZIRAH, El libro de la formación. Madrid, Edaf, D.L. 1993.p. 23.

²⁶ *ibid.* p. 31.

²⁷ *ibid.* p. 41.

²⁸ SCHOLEM. La Cábala y su simbolismo. Madrid. Siglo XXI de España editores, 5. A. 1978p. 39.

²⁹ Según Scholem, el *golem* era una criatura, en concreto un ser humano, fabricada de manera artificial. Grandes temas y personalidades de la Cábala. Río Piedras, Barcelona, 1988, p. 172.

³⁰ *Ibidem.*

³¹ SCHOLEM. La Cábala y su simbolismo. Op. Cit. p. 39 - 40.

³² SOSNOWSKI, Sadl. Borges y la Cábala, Op. Cit., p. 30.

Una corriente de cabalistas considera que la Torá fue escrita sin espacio entre sus palabras. Que del modo que fue entregada a Moisés, al separar las palabras, pareciera que se “leyese un conjunto de mandamientos divinos”³³. Pero también se la podía entender como una suerte de nombres de Dios, donde a su vez se encuentra el único y verdadero Nombre*. El nombre entendido no como lo vemos nosotros, sino como aquellas palabras que con sólo pronunciarlas la creación, el Universo, el tiempo y la eternidad responderían.

Un libro así, como dice Borges, merece ser leído hasta la saciedad, es un texto que comprende todas las preguntas con sus respuestas. Y así lo abordan los cabalistas. Potencian su lectura hasta el extremo. Cada palabra, cada letra, cada versículo acepta todas las interpretaciones y todas ellas válidas. El texto admite ser leído a través de *la gemátria* (las letras son equiparadas con un valor numérico y cada palabra obtiene un valor tras la suma. Luego se hacen conexiones con palabras con el mismo valor), del *Notarikon* (cada una de las letras de una palabra es una sigla para así desvelar el secreto) y de la *Temurah* (es la permutación de letras de una palabra por otras, con reglas preestablecidas, obteniendo así un nuevo sentido)³⁴. Para ellos las escrituras sagradas han sido reveladas, y es fundamental llegar a conocer la verdadera naturaleza de la revelación³⁵. El propósito de su estudio es recobrar el secreto de la creación; “si en la Torá se narra el proceso creativo desde sus planos iniciales, ‘basta’ invertir esos pasos para regresar del ‘es’ al ‘no es’ y al estadio donde reina la divinidad”³⁶

La diferencia entre los dos mundos creados a partir de las letras ya la advierte Borges al final de su texto diciendo: “inútil responder que la realidad también está ordenada. Quizá los esté pero bajo leyes divinas —traduzco: a leyes inhumanas— que no acabamos nunca de percibir. Tión será un laberinto, pero es un laberinto urdido por hombres, un laberinto destinado a que lo descifren los hombres”³⁷.

³³ SCHOLEM. La Cábala y su simbolismo. Op. Cit. p. 42.

* Si el nombre es al tipo de la cosa, En las letras de *rosa* está la rosa/ Y todo el Nilo en la palabra *Nilo*. Jorge Luis Borges, en su poema *El Golem*, (El otro, el mismo) En: Op. Cit. Tomo III, p. 43.

³⁴ SOSNOWSKI, Saúl. Borges y la Cábala, Op. Cit., p. 38.

³⁵ SCHOLEM. La Cábala y su simbolismo. Op. Cit., p. 35.

³⁶ SOSNOWSKI, Saúl. Borges y la Cábala, Op. Cit., p. 30.

³⁷ BORGES, Tión, Uqbar, Orbis Terius (Ficciones) En: Op. Cit., Tomo II, p. 31.

BIBLIOGRAFÍA

ALAZRAKI, Jaime. (1974) La prosa narrativa de Jorge Luis Borges. Madrid: Ed. Gredos.

BORGES, Jorge Luis. (1992) Obras completas Círculo de Lectores. Barcelona.

SCHOLEM, Gershom. (1978) La Cábala y su simbolismo. Madrid: Siglo XXI de España editores, 5. A. 1978.

_____,(1988) Grandes temas y personalidades de la Cábala. Barcelona: Río Piedras.

SEFER, Yetzirah, (1993) El libro de la formación. Madrid: Edaf, D.L.

OSNOWSKI, Saúl. (1976) Borges y la cábala, la búsqueda del verbo. Ediciones Hispamérica. Buenos Aires.

_____*Cábala. Fantasía, Ideología:*

Apostillas Diacríticas. Las ideas de este texto fueron presentadas en las jornadas realizadas sobre “el relato fantástico en España y en Hispanoamérica” que llevaron a en al Universidad Complutense de Madrid en mayo de 1990. En: [www.iacd.oas.org/1n ter ame r/ 1 n ter ame r html / azar html / az_sosno.htm](http://www.iacd.oas.org/1n%20ter%20ame%20r%20html/azar.html/az_sosno.htm)